



UNIVERSIDAD DE CHILE

FACULTAD DE CIENCIAS AGRONÓMICAS

ESCUELA DE PREGRADO

MEMORIA DE TÍTULO

**ESTUDIO DE LA CONDUCTA Y ACTITUDES FRENTE A
SU ALIMENTACIÓN DE LOS PEQUEÑOS
AGRICULTORES DE LA COMUNA DE DOÑIHUE, REGIÓN
DEL LIBERTADOR GENERAL BERNARDO O'HIGGINS**

IVANA VALENTINA AVENDAÑO SANTOLAYA

Santiago, Chile
2022



UNIVERSIDAD DE CHILE

FACULTAD DE CIENCIAS AGRONÓMICAS

ESCUELA DE PREGRADO

MEMORIA DE TÍTULO

**ESTUDIO DE LA CONDUCTA Y ACTITUDES FRENTE A
SU ALIMENTACIÓN DE LOS PEQUEÑOS
AGRICULTORES DE LA COMUNA DE DOÑIHUE, REGIÓN
DEL LIBERTADOR GENERAL BERNARDO O'HIGGINS**

**STUDY OF THE BEHAVIOR AND ATTITUDES
REGARDING THEIR FEEDING OF SMALL FARMERS OF
THE COMMUNE OF DOÑIHUE, REGION OF
LIBERTADOR GENERAL BERNARDO O'HIGGINS**

IVANA VALENTINA AVENDAÑO SANTOLAYA

Santiago, Chile
2022



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS AGRONÓMICAS
ESCUELA DE PREGRADO

**ESTUDIO DE LA CONDUCTA Y ACTITUDES FRENTE A
SU ALIMENTACIÓN DE LOS PEQUEÑOS
AGRICULTORES DE LA COMUNA DE DOÑIHUE, REGIÓN
DEL LIBERTADOR GENERAL BERNARDO O'HIGGINS**

Memoria para optar al título profesional de:
Ingeniera en Recursos Naturales Renovables

IVANA VALENTINA AVENDAÑO SANTOLAYA

Profesoras Guías

Sra. Sofía Boza M.
Ingeniera Comercial, M.S. Dra.

6,4

Sra. María Sol Anigstein
Antropóloga, Dra.

7,0

Profesores Evaluadores

Sr. Gerardo Ubilla B.
Geógrafo, Mg. Sc. Dr.

Firmado digitalmente por
Gerardo Ubilla Brayo
Fecha: 08/04/2022
Hora: 12:40

6,2

Sra. María Teresa Varnero M.
Química Farmacéutica.

**M.Teresa
Varnero**
Firmado digitalmente
por M.Teresa Varnero
Fecha: 2022.04.09
17:27:24 -04'00'

6,0

Santiago, Chile
2022

ÍNDICE

RESUMEN	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN	3
Objetivo General	4
Objetivos específicos	4
MATERIALES Y MÉTODOS	5
Área de estudio	5
Materiales	6
Métodos	6
Revisión de antecedentes de contexto.....	6
Recolección de los datos mediante entrevistas	6
Análisis de datos relevados	8
RESULTADOS Y DISCUSIÓN	10
Antecedentes generales de contexto	10
Comparativa entre espacio urbano y espacio rural	10
Caracterización de la pequeña agricultura	14
Caracterización general de la comuna de Doñihue	18
Resultados levantamiento de información sobre las conductas y actitudes alimentarias de los pequeños agricultores	19
Aspectos sociales y productivos de los y las agricultoras entrevistadas	19
Dinámicas alimentarias y alimentos consumidos por los y las agricultoras entrevistados	23
Rol de la alimentación y relación con la agricultura para los y las agricultoras entrevistadas	28
CONCLUSIONES	32
BIBLIOGRAFÍA	34
APÉNDICES	38
Apéndice I. Consentimiento informado	38
Apéndice II. Preguntas entrevistas	39

RESUMEN

La Encuesta Nacional de Consumo Alimentario (ENCA) determinó que solo el 5% de la población tiene una alimentación considerada saludable, siendo en la zona urbana donde hay un mayor consumo de frutas y verduras. Esto puede resultar extraño, ya que es en las zonas rurales donde se producen estos alimentos generalmente siendo la agricultura familiar fundamental en garantizar la seguridad alimentaria, ya que en Chile produce la mayor parte de los alimentos frescos para el consumo interno. Por esto, el estudio tiene como objetivo determinar y analizar las conductas y actitudes de pequeños agricultores frente a su alimentación. Con este propósito, en primer lugar, se consultó la literatura con el fin de obtener información respecto a las condiciones del entorno en el que se encuentran inmersos los pequeños agricultores. Posteriormente, se realizaron entrevistas semiestructuradas a pequeños agricultores de la comuna de Doñihue, realizando el análisis de los datos con el programa Atlas.ti con el fin de indagar en aspectos como el perfil socio productivo, sus conductas alimentarias y la percepción que tuviesen sobre su alimentación. Los resultados evidenciaron que, la agricultura para todos tiene un origen familiar y esta forma parte de su rutina. En cuanto a la preparación de alimentos, esta actividad fue mencionada principalmente por las agricultoras, en cambio los agricultores mencionaban el consumo de alimentos fuera del hogar debido a la falta de tiempo y también todos mencionaron considerar que su alimentación era saludable debido a que consumen preparaciones tradicionales. Además, las agricultoras identificaron una clara relación entre la agricultura y su alimentación. En cambio, los agricultores no identificaron una relación directa pero igualmente existe un autoconsumo de los alimentos que producen y un intercambio con otros agricultores de la zona. La alimentación de las personas depende de diversos factores, entre estos, el entorno alimentario, por lo que el acceso directo a alimentos frescos de los pequeños agricultores sería un factor determinante en la forma en que se alimentan. Por esto, se espera que el estudio realizado pueda ser un primer acercamiento en la comprensión de las dinámicas alimentarias de los pequeños agricultores.

Palabras clave: conductas alimentarias, percepción alimentación, pequeños agricultores, Región de O'Higgins, Doñihue.

ABSTRACT

The National survey of food consumption determined just 5% of population have a healthy nutrition, where in the urban area there is a greater fruits and vegetables consumption. In contrast, the rural areas concentrate the fruits and vegetables production, being the family farming essential in the pursuit of food security, producing the largest amount of fresh food for domestic consumption. Therefore, this research aims to determine and analyze the small farmers behaviors and attitudes related to their diet. To achieve this objectives, in the first place, it was made an exhaustive literature research to obtain information about the conditions of the environment where small farmers are immersed. Subsequently, semi-structured interviews were implemented to small farmers in the Doñihue's commune to investigate aspects, such as the socio-productive profile, the eating behaviors, and the perceptions about their own diets. The results showed that the agriculture has a familiar origin and therefore is a part of their diary routine. About the food preparation, it was mentioned by the women farmers mostly, while the men farmers mentioned they eat their food outside due the lack of time, and all mentioned they considered their diet was healthy because they consumed traditional preparations. In addition, women farmers identified a relationship between the agriculture activity and their diet. On the other hand, the men farmers didn't identify a direct relationship but exist a self-consumption of the food produced by themselves with exchanges with other farmers in the area. The people diet depends on multiple factors, between these, the food environment, so the direct access to fresh food for the small farmers affects how they eat. This study may be considered a first approximation to the comprehension of small farmers food dynamic.

Keywords: eating behaviors, food perception, small farmers, O'Higgins Region, Doñihue.

INTRODUCCIÓN

En el año 2008 la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) determinó las necesidades energéticas mínimas de una persona en 1680 kcal/día (FAO, 2008). No obstante, este tipo de medición se podría decir que es insuficiente, ya que se basa en la ingesta calórica del individuo y no se evalúa si su alimentación es nutricionalmente óptima. Esta situación puede observarse en el caso de América Latina y el Caribe (ALC) donde la ingesta calórica ha aumentado un 12% desde principio de la década de los 90 lo que se ha dado por un aumento en el consumo de azúcares, endulzantes, proteína animal y alimentos procesados. El aumento del consumo calórico, pero no nutricional en la población ha llevado a que exista una triple carga de malnutrición relacionada a la desnutrición, déficit de micronutrientes y obesidad (Salazar y Muñoz, 2019). Por ello es fundamental la mejora de los hábitos alimentarios de la población para que se pueda garantizar la ingesta nutricional adecuada para cada individuo.

En cuanto a la alimentación en Chile, la Encuesta Nacional de Salud (ENS) expone que solo un 15% de las personas consume diariamente la cantidad de frutas y verduras recomendadas. Por otra parte, la Encuesta Nacional de Consumo Alimentario (ENCA) determinó que solo el 5% de la población tiene una alimentación que puede ser considerada saludable y el 95% debería modificar su dieta (Baeza, 2021). Si desagregamos esta información se pueden observar diferencias entre los grupos de la población, existiendo un mayor cumplimiento de las guías alimentarias en los niveles socioeconómicos más altos (exceptuando el consumo de legumbres) (Godoy, 2019). Además, en las zonas urbanas el consumo de frutas y verduras promedio es mayor que en la zona rural y en esta zona la ingesta excesiva de calorías casi triplica a la urbana. Debido a este y otros aspectos en las zonas urbanas se cumplen en mayor medida (aunque con problemas) las guías alimentarias (Rodríguez, 2014). Esto resulta a priori paradójico al ver que en Chile el sector agrícola es de gran importancia en términos económicos, tanto para la industria como para las exportaciones; y que esa producción proviene principalmente de las zonas rurales.

Así mismo, en la búsqueda por garantizar la seguridad alimentaria los pequeños agricultores cumplen un rol fundamental, ya que la agricultura familiar compone un 80% de las explotaciones existentes en América Latina y el Caribe (Salazar et al, 2020) y en Chile aunque un 90% de las unidades productivas son de tipo familiar (Berdegué y Rojas, 2014) un 73,4% del total de explotaciones del país tiene una extensión menor a 20 ha, concentrando solo un 3,86% de la superficie total explotada en el país (Yañez, 2021). Sin embargo, el grupo de los pequeños agricultores y de la agricultura familiar produce la mayor parte de los alimentos frescos para el consumo interno del país. Pese a su relevancia, este grupo debe afrontar una serie de dificultades como la insuficiente competitividad que tienen en los mercados y la condición de vulnerabilidad socioeconómica de un gran porcentaje de pequeños agricultores (Berdegué y Rojas, 2014). Lo descrito anteriormente posiciona a los pequeños agricultores en una situación de riesgo lo cual se puede observar en la reducción

en un 10% de las explotaciones entre 1997 y 2007 (INDAP, 2014).

La alimentación compone una parte fundamental de la vida de las personas, pero como se ha visto existen diferencias en la calidad de la alimentación ligado al nivel socioeconómico de los hogares, a su ubicación geográfica, entre otros. Y si bien, existen variados estudios que se relacionan con la alimentación, no existe ninguna investigación en Chile ligada a los hábitos y actitudes frente a la alimentación de aquellos que son en muchos casos el primer eslabón en la cadena para el mercado interno, los pequeños agricultores. La presente memoria pretende ser un aporte en dicho sentido, mediante la realización de entrevistas a pequeños agricultores.

Debido a la facilidad de acceso y existencia de contactos previos el estudio se centrará en la comuna de Doñihue en la Región del Libertador Bernardo O'Higgins. En esta región el 76% de las explotaciones agrícolas ocupan superficies menores a 20 ha (Yáñez, 2019) y según la ENS solo un 9,4% de la población de la región consume al menos 5 porciones de frutas y verduras al día (cantidad mínima recomendada a nivel internacional por la OMS y la FAO), siendo una de las regiones con menor consumo de estos alimentos a pesar de ser una de las regiones con mayor superficie destinada a cultivo frutícola y de hortalizas (Jensen, 2021).

Objetivo General

Determinar y analizar las conductas y actitudes de los pequeños agricultores en la comuna de Doñihue frente a su alimentación.

Objetivos específicos

1. Describir el perfil socio-productivo de los pequeños agricultores de la Comuna de Doñihue
2. Caracterizar las conductas alimentarias de los pequeños agricultores de la Comuna de Doñihue
3. Develar las percepciones de los pequeños agricultores de la Comuna de Doñihue respecto a su alimentación.

MATERIALES Y MÉTODOS

Área de estudio

El estudio, en su etapa de levantamiento de la información, se desarrolló en la Región del Libertador Bernardo O'Higgins ($70^{\circ}55'25.03''\text{O}$, $34^{\circ}11'49.38''\text{S}$). La Región se destaca como productora agrícola a nivel nacional, con alta presencia de pequeños productores debido a que en la región existen alrededor de 19.182 explotaciones menores a 20 ha lo que corresponde a un 5,69% del área de cultivo total, pero que contempla a un 76% de las explotaciones (ODEPA, 2019). Concretamente, se trabajó con agricultores de la comuna de Doñihue (figura 1), en donde la agricultura es una de las principales actividades productivas, con una predominancia de predios de menor tamaño. Los cultivos son principalmente hortalizas (30,3%), frutícola (29,3%) y tubérculos y leguminosas (17,8%) (Ilustre Municipalidad de Doñihue, 2016). Además, la comuna de Doñihue fue escogida debido al fácil acceso para la recolección de la información, por la existencia de contactos previos y por la relativa cercanía con vías de comunicación.

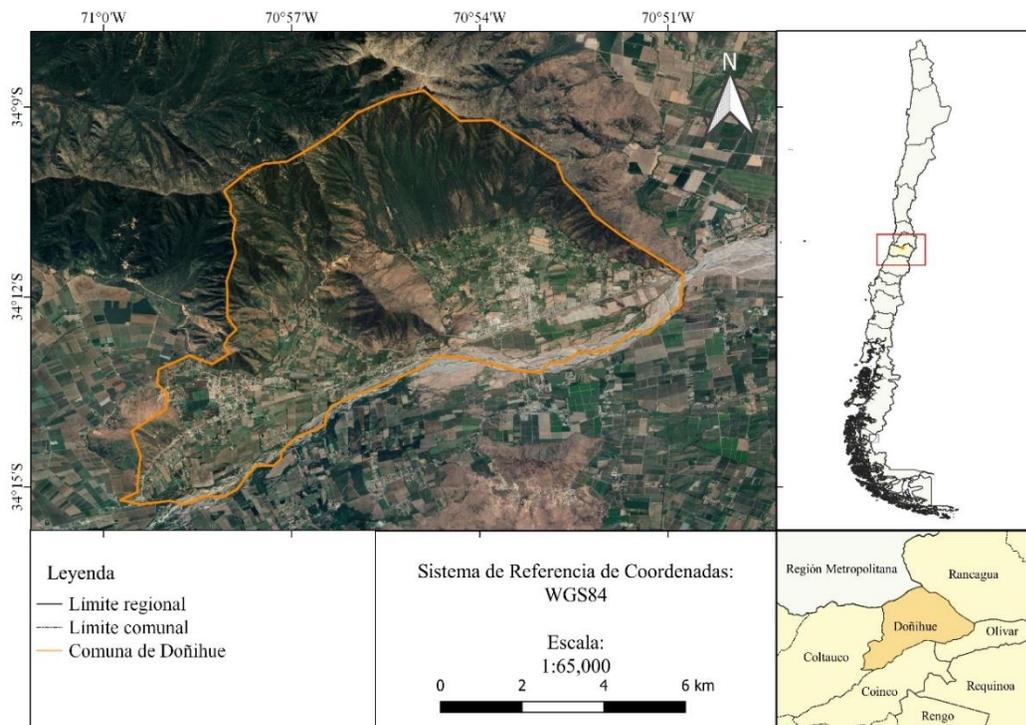


Figura 1. Cartografía área de estudio

Materiales

Para el estudio se utilizó información proveniente de fuentes primarias y secundarias. Las fuentes primarias se utilizaron debido a que no existía información relacionada a la alimentación de los pequeños agricultores. Para recabar este tipo información se realizaron entrevistas a pequeños agricultores de la comuna de Doñihue en la Región de O'Higgins las cuales fueron grabadas y posteriormente transcritas. Además, las fuentes secundarias se utilizaron para la realización de una revisión de antecedente de contexto.

Métodos

Revisión de antecedentes de contexto

Se realizó la consulta a fuentes de información secundaria para realizar una contextualización, en la cual se revisaron aspectos generales sobre el entorno y condiciones sociales que rodeaban a los pequeños agricultores de la comuna de Doñihue. En la revisión de antecedentes se abordaron aspectos socioeconómicos, sociales de los pequeños agricultores, de la pequeña agricultura y sobre la alimentación urbana y rural. Algunas de las fuentes de información secundaria fueron las siguientes:

1. Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO) de la comuna de Doñihue.
2. Lineamientos Estratégicos del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP).
3. Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional del Ministerio de Desarrollo Social.
4. Encuesta Nacional de Consumo Alimentario
5. Artículos científicos, entre otros.

Recolección de los datos mediante entrevistas

Al no contar con información específica relacionada a la alimentación de los pequeños agricultores, lo más adecuado fue la realización de un estudio de tipo exploratorio a través de una metodología cualitativa, ya que como menciona Hernández (2010) este es el método más adecuado al no existir un conocimiento necesario para determinar las variables específicas que se deseaban estudiar y en esta metodología los conceptos relevantes se determinaban a medida que se iba obteniendo la información. Para recabar los datos se realizaron entrevistas semiestructuradas, mediante preguntas abiertas. Con la utilización de este método se buscó que las personas entrevistadas tuviesen mayor libertad para expresar su opinión e incluso pudiese extenderse pudiendo entregar una mayor cantidad de datos relevantes para el análisis. Además, para facilitar el análisis de los datos obtenidos estas fueron grabadas, por lo que las personas entrevistadas firmaron un consentimiento informado en el que aceptaban participar en el estudio y se garantizaba el anonimato de los participantes

(apéndice 1).

Como en el caso de estudio buscaba realizar un análisis de los pequeños agricultores, se escogió una muestra de tipo estructural, ya que este tipo de muestra como menciona Canales (2006) permite representar una red de relaciones donde cada participante entregara una perspectiva diferente. Para el tipo de muestra estructural, Martínez (2011) establece que lo relevante no es el tamaño de esta, sino la riqueza de los datos obtenidos, siendo escogidos para el caso de estudio 5 agricultores para entrevistar. Para facilitar la elección de la muestra Robledo (2009) menciona la importancia de contar con un informante clave, por lo que para la realización del estudio se contó con un agricultor el cual permitió el acceso al territorio en el que se realizó el estudio debido a que contaba con conocimientos sobre la realidad local y del grupo en estudio. Como la muestra debió ser de tipo estructural los entrevistados fueron elegidos de manera no probabilística, seleccionando pequeños agricultores que poseyeran distintos rasgos para que los datos recogidos fuesen lo más variados posible. Además, en el momento en que se eligieron a los sujetos a entrevistar se tuvo en consideración la factibilidad de entrevistar a cada uno de ellos, seleccionando a las personas que no habitaran en zonas muy alejadas o de difícil acceso.

Respecto al contenido de las entrevistas a realizar, los lineamientos abordados fueron los siguientes:

1. Caracterización productiva: Este lineamiento buscaba recabar datos relacionados al tipo de cultivo, la variedad de estos y los canales de venta de sus productos.
2. Alimentación habitual: El fin de este lineamiento era saber cómo se alimentaban usualmente. Estos datos se obtuvieron consultándoles a los entrevistados sobre cuáles eran los alimentos que consumían generalmente para saber la frecuencia en la que se alimentaban durante el día, el tipo de alimentos que consumían generalmente, entre otros.
3. La percepción que tienen sobre la alimentación: Con esto se deseaba obtener datos que permitieran saber los conocimientos que tuviesen respecto a la alimentación, qué rol cumplía esta en su vida cotidiana, cuánto tiempo le dedicaban generalmente a alimentarse y qué era lo importante para ellos al momento de consumir alimentos.
4. La percepción que tienen sobre la agricultura: Con este lineamiento se deseaba saber el rol que cumplía la agricultura en la vida cotidiana de los agricultores para saber si solo tenía un rol monetario, si componía parte de su identidad, si condicionaba su estilo de vida, entre otros.
5. Relación entre la agricultura y su alimentación: Este lineamiento estaba orientado a identificar si la actividad productiva que realizan influye de alguna manera en su alimentación. Esto se pudo constatar identificando si esta actividad determinaba de alguna manera el horario en que se alimentaban, el tipo de alimentos que consumían, el tiempo que dedicaban a su alimentación, si es que había autoconsumo de sus productos o si intercambiaban lo producido con otros agricultores de la zona.

Para la elaboración de las preguntas primero se formularon preguntas generales para

caracterizar a cada persona entrevistada y posteriormente se formuló una pregunta general por cada lineamiento para que mediante esta pregunta se pudiese iniciar la conversación respecto a cada temática realizando preguntas más específicas de ser necesario para poder abordar todos los contenidos esperados (apéndice 2).

Análisis de datos relevados

Los datos obtenidos en las entrevistas se analizaron mediante el método de comparación constante de la teoría fundamentada elaborada por Glaser y Strauss (1967). Además, la unidad de análisis elegida fue el tema y esta corresponde a toda frase o conjunto de palabras que hacen alusión a un tema específico. Con este método y unidad de análisis se fue codificando, clasificando y analizando el contenido.

Para la realización de este tipo de análisis se debió llevar a cabo una transcripción de los datos. Como las entrevistas fueron grabadas se transcribieron de manera textual y teniendo en considerando todas las palabras, sonidos y elementos paralingüísticos que pudiesen entregar algún tipo de información. Para la codificación, clasificación y análisis de los datos de tipo cualitativo se utilizó el programa computacional Atlas.ti, el cual facilitó el análisis del contenido, ya que con esta herramienta se realizó el proceso de codificación y clasificación de los datos obtenidos pudiendo formar categorías de análisis.

Para responder a los objetivos del estudio fue fundamental la codificación adecuada de los datos obtenidos mediante las entrevistas. Por esto, se realizó un proceso de codificación exhaustivo de cada entrevista transcrita, destacando citas relacionadas al tema de investigación. En una primera instancia se agruparon los códigos generados según los lineamientos establecidos anteriormente incluyendo una caracterización de los aspectos básicos de los entrevistados, con el fin de asegurar que estuviesen presentes todos los datos necesarios para el posterior análisis. Luego de esta primera clasificación, se procedió a organizar los códigos según los objetivos específicos de la investigación para un análisis más claro de las citas obtenidas en las entrevistas (cuadro 1).

Cuadro 1. Agrupación de códigos para el análisis

Clasificación por objetivo	Códigos
Perfil socio-productivo	Composición hogar
	Edad
	Educación
	Estacionalidad trabajo
	Función agricultura
	Historia agricultura
	Origen
	Variedad cultivos
	Venta

(continúa)

Cuadro 1 (continuación)

Clasificación por objetivo	Códigos
Percepciones respecto a la alimentación	Autoconsumo
	Gusto por lo que hace
	Intercambio
	Relación agricultura y alimentación
Conductas alimentarias	Rol alimentación
	Actividad diaria
	Alimentos que consumen
	Horarios alimentación
	Tiempo dedicado a la alimentación

El estudio realizado enfrentó diversas limitaciones entre las que se reconoció principalmente la situación de pandemia que existe a nivel global y en el país, ya que dificultaron la realización de este dada la condición de incertidumbre debido a las cuarentenas y la limitación del desplazamiento viendo atrasado el inicio de las entrevistas, realizándose un número más acotado. Esto provocó que la muestra fuese menor a la que podría haber sido sin estas limitaciones externas, ya que, aunque con los datos recabados mediante las entrevistas se logró obtener primeras impresiones respecto a la conducta y actitudes frente a la alimentación de los pequeños agricultores de la zona la muestra de estudio es muy acotada y no se obtuvo necesariamente la saturación de la información.

En cuanto al método utilizado, aunque la muestra haya sido bastante variada en cuanto a las características de las personas entrevistadas, igualmente esta podría haber sido más heterogénea para poder recabar información de agricultores de mayor diferencia etaria, hogares de distinta composición, historia familiar, entre otros con el fin de haber podido enriquecer mayormente los datos obtenidos del estudio de la conducta y las actitudes de los y las agricultoras.

Igualmente, con el análisis de los datos obtenidos en las entrevistas se realizó una caracterización socioeconómica breve de los pequeños agricultores, se caracterizó los patrones alimentarios e identificó la percepción que tienen respecto a su alimentación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Antecedentes generales de contexto

Comparativa entre espacio urbano y espacio rural

Un aspecto importante del presente estudio es el lugar en donde este se emplaza, en un espacio rural. Pero qué es lo que se entiende por espacio rural. Hay variadas definiciones realizadas por diversos autores. Pujadas y Font (1998) consideran que generalmente para describir estas zonas se utilizan 4 criterios: la relación del espacio rural con el agrario, identificación del espacio rural como una contraposición del espacio urbano, lo rural como un espacio de baja densidad (baja densidad poblacional, el bajo valor añadido por unidad de superficie, baja proporción de suelo urbanizado, entre otros) y el espacio rural como uno asignado para funciones determinadas (ocio, protección de la naturaleza, disposición de los residuos, entre otros).

Si bien, podemos utilizar variados criterios para definir lo rural, existen definiciones más acotadas y prácticas para delimitar estas zonas como la definición utilizada para la realización de los censos en el país, donde para el año 2017 se definió el área rural como: “Asentamiento humano con población menor o igual a mil habitantes, o entre 1.001 y 2.000 habitantes donde más del 50% de la población que declara haber trabajado se dedica a actividades primarias”.

Son variados los aspectos que caracterizan a los espacios rurales y los beneficios que traen estas zonas. Sin embargo, las personas que lo habitan afrontan una serie de circunstancias que los pueden posicionar en una situación de vulnerabilidad. Según Pujadas y Font (1998) algunos de estos problemas son: de tipo demográfico (envejecimiento de la población debido a las migraciones), económicos (gran dependencia de los empleos otorgados por el sector agrario), de infraestructura (debido a la baja dotación de esta, de servicios y equipamientos colectivos), entre otros.

Otro aspecto importante que se debe tener en consideración son las diferencias socioeconómicas existentes entre las zonas rurales y urbanas, lo que se puede observar en las figuras 2 y 3 presentadas a continuación:

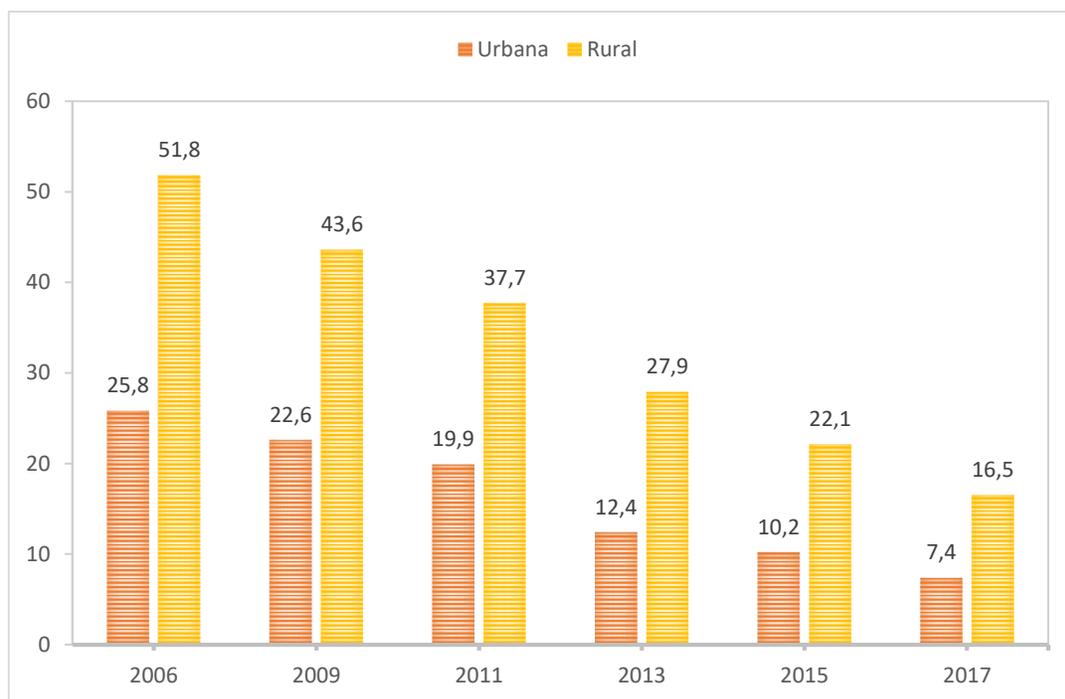


Figura 2. Porcentaje de incidencia de la pobreza por ingresos por zona

Fuente: Elaboración propia. Adaptado de Informe Desarrollo Social (2020).

Como se puede observar en la figura 2 los niveles de pobreza por ingresos han ido disminuyendo, pero existe un mayor nivel de pobreza por ingresos en las zonas rurales siendo esta 9.1 puntos porcentuales mayor que la pobreza por ingresos en las zonas urbanas para el año 2017.

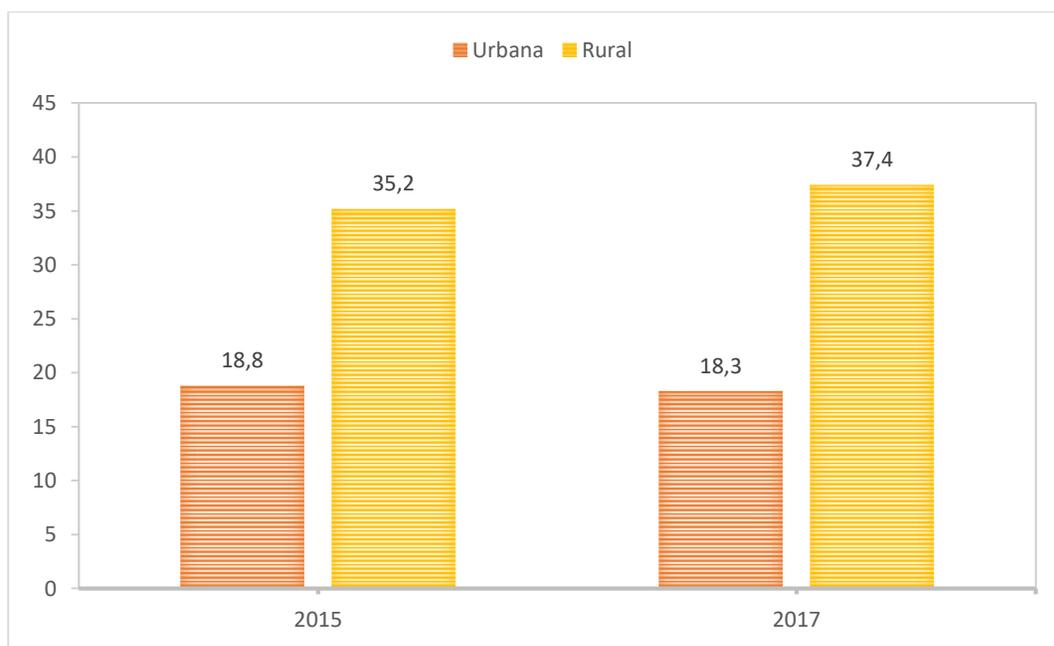


Figura 3. Porcentaje de incidencia de la pobreza multidimensional por zona

Fuente: Elaboración propia. Adaptado de Informe Desarrollo Social (2020).

Respecto a la pobreza multidimensional, en la figura 3 se puede observar una diferencia aún mayor entre zonas urbanas y rurales siendo la pobreza multidimensional 19,1 puntos porcentuales mayor en las zonas rurales. Además, en las zonas rurales es la vivienda y el entorno y la educación los aspectos que más influyen en este tipo de pobreza (40,2% y 26,1%), mientras que en las zonas urbanas estos aspectos influyen un 24,7% y 23,5% respectivamente (Ministerio Desarrollo Social, 2020).

El panorama a nivel regional concuerda con la tendencia nacional y aunque los niveles de pobreza en la región son menores que a nivel país, igualmente existe una gran diferencia entre los niveles de pobreza en zonas rurales y urbanas. En las zonas rurales de O'Higgins, la tasa de pobreza por ingresos es de un 11,4% (1,9% más que en las zonas urbanas) y la tasa de pobreza multidimensional alcanza un valor de un 26,1% (un 10,6% más que en las zonas urbanas) (ODEPA, 2019).

Un 25,6% de los habitantes de la región de O'Higgins habitan en zonas rurales, lo que la posiciona como una de las regiones con mayor prevalencia de población rural y donde existe una tendencia migratoria ligado a la búsqueda de mejor calificación y mejores condiciones laborales, siendo población joven la que migra en mayor medida (Ilustre Municipalidad de Doñihue, 2017).

En cuanto a la alimentación, se puede observar según la información entregada por la ENCA, que existen aspectos en los que difieren la alimentación en las zonas urbanas y rurales. En ese estudio, para constatar el tipo de alimentación de la población se establecieron guías alimentarias respecto al consumo óptimo diario de gramos por día de frutas, verduras, legumbres, lácteos, pescados y agua. Teniendo estos aspectos en consideración, se encontró que a nivel general en las zonas urbanas existe un mayor cumplimiento de las guías alimentarias, aunque en las zonas rurales existe un mayor consumo de legumbres.

Respecto al consumo de frutas y verduras se puede observar en la figura 4 que existe un mayor consumo de estas en las zonas urbanas superando al consumo rural en 8 y 16 g/día respectivamente. Si bien, la diferencia no es tan significativa, igualmente muestra una tendencia de consumo y podría ser contradictoria si consideramos que es en las zonas rurales donde se producen estos alimentos principalmente, por lo que sería esperable que en las zonas rurales hubiese un mayor consumo de frutas y verduras.

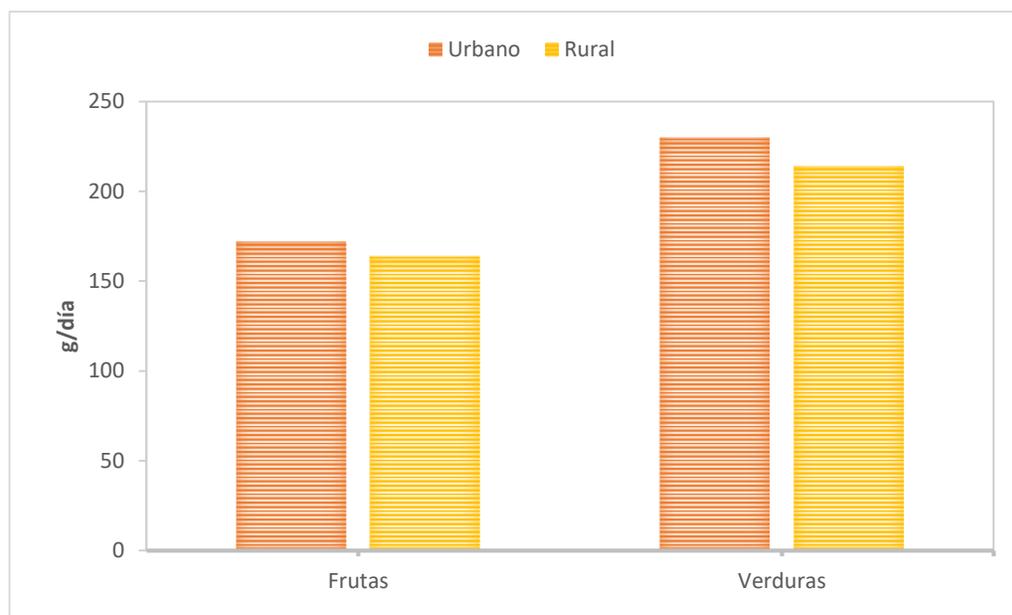


Figura 4. Consumo de frutas y verduras en zonas rurales y urbanas.

Fuente: Elaboración propia. Adaptado de Informe Encuesta Consumo Alimentario (ENCA) (2014)

En la elección de alimentos y la calidad de alimentación que tienen las personas influyen variados factores. En un estudio sobre la percepción que tienen los adultos mayores respecto a su alimentación, en una primera instancia manifiestan que sus ingresos les permiten alimentarse de manera adecuada, pero al profundizar más en este aspecto se logra ver al momento de comprar sus alimentos deben preferir algunos por sobre otros, lo cual lleva a una limitación de su alimentación, ya que realizan preparaciones acorde a sus ingresos y esto no necesariamente coincide con sus preferencias alimentarias (Troncoso *et al.*, 2017). Esto se ve respaldado con otros estudios, como el de Silva *et al.* (2018), en el que se observa que a medida que va aumentando el nivel socioeconómico de las personas, también va aumentando la compra de frutas y verduras y va disminuyendo la compra de carbohidratos. Pero el nivel socioeconómico de las personas no sería el único factor influyente en la alimentación, sino que el nivel educacional también cumpliría un rol relevante en las decisiones de compra de la población adulta y en la preparación de sus alimentos (Giacoman y Devilat, 2019). El estudio realizado por Silva *et al.* (2021), también se relaciona con este aspecto, ya que mediante el análisis de datos obtenidos en la Encuesta de Presupuesto Familiar se identificó que existía una relación entre el nivel educacional y el consumo de frutas y verduras. Esto debido a que se observó que existía un aumento gradual en el consumo de frutas y verduras a medida que aumentaban los años de escolaridad del jefe de hogar hasta los 8 años de educación, marcándose una diferencia significativa en el nivel de consumo cuando se comparaba con los grupos familiares en donde el jefe de hogar contaba con más de 12 años de educación.

Al ser los ingresos un factor limitante de la alimentación se puede comprender que en el sector rural se cumplan en menor medida las guías alimentarias, ya que en estos sectores la pobreza por ingresos y multidimensional es mayor que en los núcleos urbanos.

Caracterización de la pequeña agricultura

La agricultura siempre ha estado presente de diversas maneras y en los tiempos actuales ha ido adquiriendo un enfoque más intensivo. Siendo este tipo de agricultura intensiva la que ha llevado a Chile a situarse como un exportador de productos alimentarios por la calidad e inocuidad de sus productos, llegando a encabezar rankings internacionales posicionándose como principal exportados de uvas frescas, arándanos frescos, ciruelas secas, entre otros (ODEPA, 2019).

Sin embargo, es un número reducido el que exporta sus productos en comparación con el número existente de explotaciones, las que para el año 2007, según el censo agropecuario, alcanzaban un número de 301.376 y con un 73,4% del total de un tamaño de 20 ha o menor y solo un 7,6% de 100 ha o mayores. Esta situación, en la cual existe una distribución desigual de las tierras destinadas a cultivos, coincide con el panorama Sudamericano en donde alrededor de un 82% de las explotaciones agrícolas son de carácter familiar pero solo utilizan un 18% de las destinadas a actividades agrícolas (Graeub et al., 2016). Dadas estas diferencias el INDAP identifica a un grupo denominado como pequeños agricultores y lo define como “el que explota una superficie que no supera las 12 hectáreas de riego básico (HRB) y sus activos no superen las 3.500 Unidades de Fomento (UF), siendo la actividad agrícola su principal fuente de ingreso”. Dentro de esta clasificación, también se pueden encontrar aquellos que pertenecen a la Agricultura Familiar Campesina (AFC), la cual es definida por la FAO como una “forma de organizar la actividad agrícola y silvícola que es gestionada y dirigida por una familia y que en mayor parte depende de la mano de obra familiar” (INDAP, 2014). Además, la AFC se encuentra constituida por un grupo de gran heterogeneidad en la cual destacan dos tipos principalmente:

- El primer grupo compone alrededor de un 60% de la AFC y se caracteriza por ser económicamente multiactivo. Lo que quiere decir que sus ingresos no provienen solamente de la agricultura, sino que realizan otro tipo de actividades para aumentar el ingreso del hogar.
- El segundo grupo compone al 40% y se denomina como “comercial empresarial” debido a que poseen una mayor dotación de recursos productivos o una mejor calidad de estos, lo que permite que se puedan sustentar en mayor medida de la actividad agropecuaria, aunque dentro de este grupo aún se existen explotaciones en las que se encuentra presente la multiactividad.

Este grupo compone una parte importante del sector, constituyendo para el año 2007 alrededor de 296.351 unidades productivas en el país (Dominguez et al., 2019) y su relevancia no se da solamente por la cantidad de explotaciones sino también porque aporta de manera significativa a la producción agrícola del país, controlando alrededor del 40% de

la superficie de cultivos anuales, siendo las hortalizas para el consumo domésticos las que producen principalmente (INDAP, 2014).

La pequeña agricultura y agricultura familiar cumple un rol fundamental en el abastecimiento del país y también a nivel local, ya que permite la proximidad entre el consumidor y el productor garantizando el abastecimiento de productos frescos (Boza et al, 2018). Sin embargo, esta se ve limitada por la dificultad para acceder al mercado, debido a que las políticas relacionadas a la agricultura familiar se han enfocado principalmente a la asistencia técnica y poco a poco se ha avanzado en incluir acciones para mejorar la comercialización de sus productos (Boza et al, 2020).

Otro aspecto que se debe tener en consideración es que ha habido una disminución de la superficie destinada a cultivos hortícolas y de las explotaciones, las cuales disminuyeron un 10% entre 1997 y 2007. La disminución puede relacionarse con el aumento e intensificación de la producción para la exportación que se ha dado en las últimas décadas, llegando a ser un referente en el hemisferio sur. Esta característica agroexportadora que se ha adoptado en el país se ha desarrollado de manera asimétrica, lo que se puede constatar al observar el valor de exportaciones de fruta fresca que alcanzó los 4.800 millones para el año 2017, mientras que las hortalizas frescas solo sumaron 41,9 millones de dólares. Por lo que se da una dualidad en la agricultura chilena en donde existe una minoría de medianas y grandes empresas dedicadas a la exportación y una amplia mayoría de micro y pequeños productores abocados al mercado local, que es en donde se sitúan la gran mayoría de pequeños agricultores. Esta situación descrita podría llevar a un abandono de las actividades agrícolas en búsqueda de otras que sean más rentables económicamente, lo que podría coincidir con el descenso de la población rural de un 0,8% anual en las últimas 2 décadas (Boza et al, 2019).

Como se mencionó anteriormente, las hortalizas son parte principal de los cultivos de la AFC y en el país se cultivan alrededor de 70 mil hectáreas anualmente, siendo la Región de O'Higgins la segunda región con mayor superficie destinada a su cultivo entre los años 2016 y 2018 (figura 5). En los años 2015 y 2019 fue la tercera región con mayor superficie destinada al cultivo de hortalizas, siendo superada por la Región del Maule, aunque solo por una diferencia de 11,6 y 539,93 ha respectivamente.

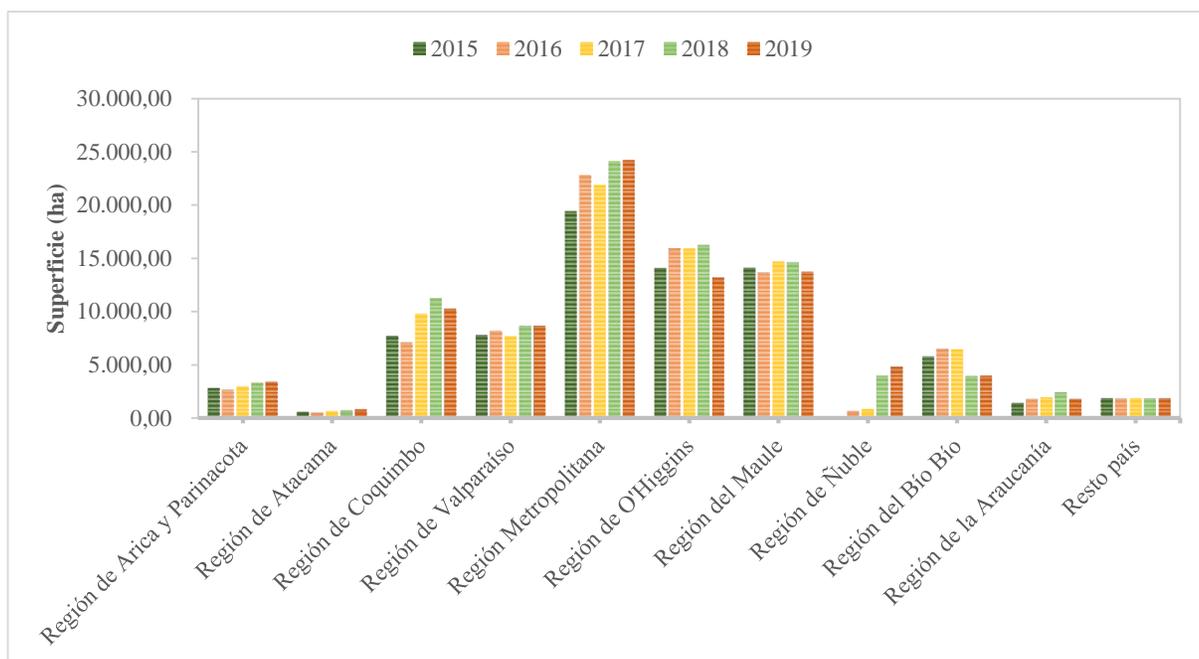


Figura 5. Superficie destinada para cultivo de hortalizas por región.

Fuente: Elaboración propia. Adaptado de Encuesta Hortícola INE (2019).

Respecto a las hortalizas cultivadas en la región se puede observar en la figura 3 que se cultivan principalmente cebolla de guarda, zapallo temprano y de guarda, melón, sandía, choclo y tomate para consumo fresco. Sin embargo, se puede constatar con cifras (figura 6 y 7) que ha habido una disminución de la superficie cultivada la cual para el año 2007 era de alrededor de 12 mil hectáreas y para el año 2019 ya era de alrededor de 10 mil hectáreas. Esto coincide con la tendencia que ya se había marcado para el año 2007, debido a que en el censo agropecuario se pudo observar una disminución en la superficie utilizada para el cultivo de hortalizas a nivel país de alrededor de 16 mil hectáreas, lo que correspondería a una disminución de casi un 14,4% (INE, 2007).

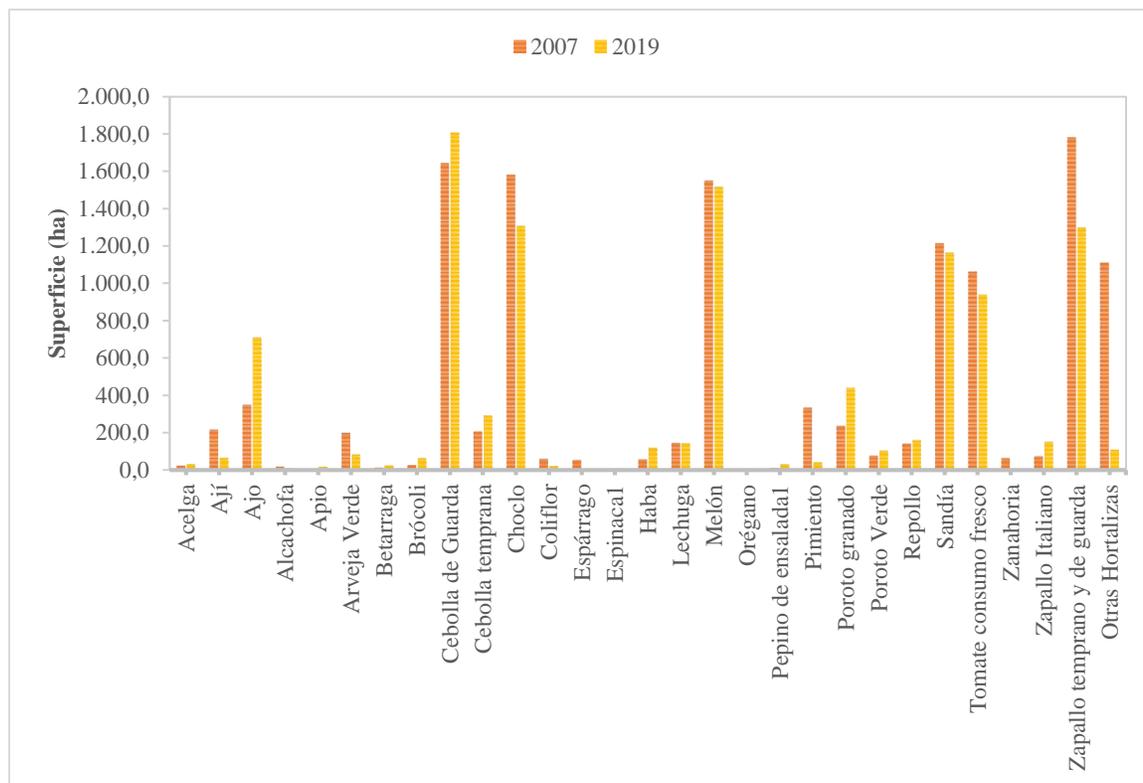


Figura 6. Superficie cultivada de hortalizas Región de O'Higgins 2007-2019.

Fuente: Elaboración propia. Adaptado de Encuesta Hortícola INE (2019).

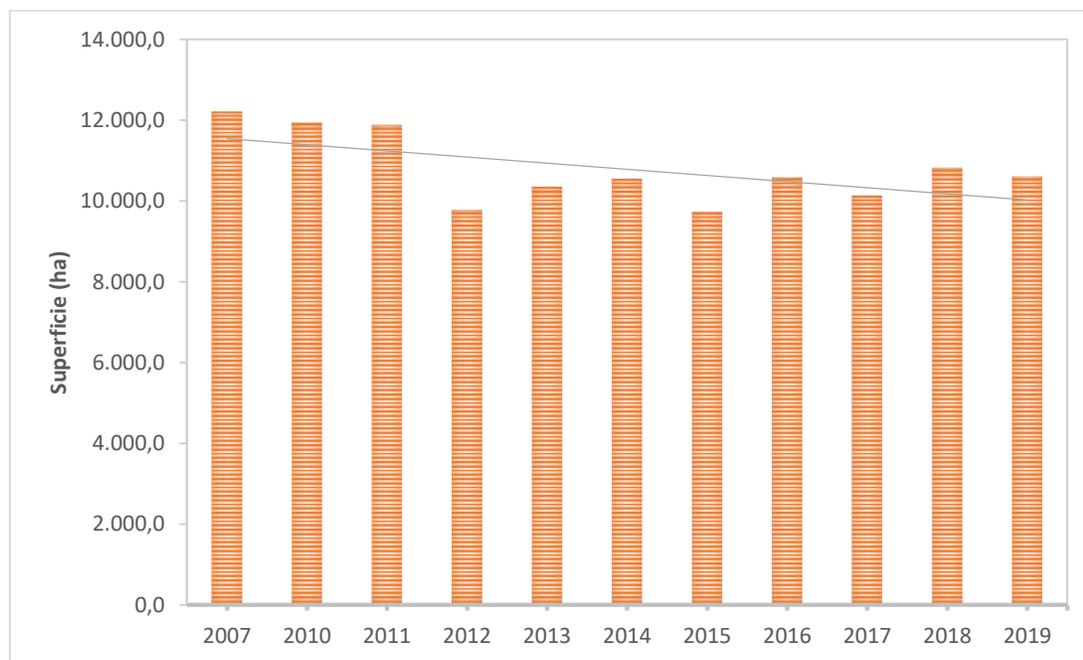


Figura 7. Superficie cultivada de hortalizas por año Región de O'Higgins.

Fuente: Elaboración propia. Adaptado de Encuesta Hortícola INE (2019).

Considerando a los productores en INDAP, en cuanto al género, no hay una diferencia significativa con una presencia de usuarias de un 45,4%. Respecto al rango etario se destaca que la edad promedio es de 56 años y un 92,6% de los usuarios es mayor a 35 años, lo que implica que los pequeños agricultores son esencialmente personas mayores (INDAP, 2020).

También existe un estudio en donde se caracterizó a pequeños agricultores de la Región de O'Higgins en donde un 53,34% de los encuestados no había completado un ningún nivel de educación formal. De esto se desprende que un 37,7% cursaron educación básica, un 8% secundaria, 45% técnico y un 9,3% universitario. En cuanto a esto, también se debe tener en consideración que en la región existen pocos espacios destinados a la educación superior, lo que produce que los jóvenes deban viajar a regiones para continuar sus estudios lo que puede provocar una pérdida de capital humano a futuro. Otro aspecto que se ha mencionado sobre la agricultura familiar es que como su nombre lo indica es de carácter familiar principalmente, lo que coincide con este estudio realizado en el que el 81,21% de los pequeños agricultores encuestados no tenía trabajadores permanentes a contrata. En lo que respecta a los canales de venta de los productos se pueden encontrar 2 principalmente: la venta a través de intermediarios y mayoristas y la venta directa en predios o en ferias (Boza et al, 2019).

Se podría decir que existe una situación de vulnerabilidad de los pequeños agricultores, ya que hay aspectos que limitan la rentabilidad de sus actividades como la condición de vulnerabilidad socioeconómica que afrontan una gran cantidad de pequeños agricultores, los bajos ingresos que aportan las actividades agropecuarias a los hogares y la poca integración al mercado (Berdegué y Rojas, 2014).

Caracterización general de la comuna de Doñihue

La Región de O'Higgins tiene una superficie de 16.387 km² representando un 2,2% de la superficie del país y está compuesta por 3 provincias, siendo la provincia de Cachapoal en la cual se ubica la comuna de Doñihue (ODEPA, 2019).

Del total de viviendas en Doñihue un 12% se encuentra en condiciones deficitarias y un 2% en situación de pobreza, habiendo un 8% de viviendas construidas con material de desecho o mixto (Ilustre Municipalidad de Doñihue, 2016). Según los datos de la encuesta CASEN las personas en situación de pobreza por ingresos según estimación SAE para el año 2017 en la comuna era de un 7,5% y el promedio de la región de un 10,1% (Ministerio de Desarrollo Social, 2020). En cuanto a la salud, la comuna cuenta con recintos asistenciales como Cefsam, consultorios, servicio de urgencias 24 horas y un laboratorio clínico, aunque la infraestructura de estos estaría siendo insuficiente con relación a la demanda que están teniendo (Ilustre Municipalidad de Doñihue, 2016).

Respecto a la comuna de Doñihue, se puede apreciar en el PLADECOCO 2017-2021 (Ilustre Municipalidad de Doñihue, 2016) la existencia de una tendencia migratoria, donde se muestra una disminución en los grupos de edad de 20-24 y de la población mayor a 35 años y menor a 50, ya que la población mayor a 50 años muestra un aumento. La disminución de la población entre 20-24 años se puede deber a un desplazamiento a lugares que impartan educación superior, ya que no existe en la comuna y la disminución de personas entre 35-50 años se puede deber a la búsqueda de mejores condiciones laborales, teniendo en consideración la cercanía que hay a grandes núcleos urbanos con mayores ofertas como la ciudad de Rancagua que se encuentra a 35-40 minutos de distancia y la Región Metropolitana a 2 horas de distancia. Esto debido a que las principales fuentes de trabajo se encuentran en las áreas de: Agrosuper, Agricultura y servicios, por lo que no hay una gran oferta laboral en el sector (Ilustre Municipalidad de Doñihue, 2016). En lo que respecta a la agricultura 36 de las 372 empresas presentes en la comuna en el año 2018 se dedicaban a cultivos y horticultura, 15 se relacionaba a actividades de servicios agrícolas y ganaderos y 9 a la venta al por mayor de materias primas agropecuarias. Siendo los rubros que destacan en la comuna el apícola, avícola, cunícola, ganadería bovina, frutales, hortalizas y chacras, flores y praderas (CIREN, 2021).

Resultados levantamiento de información sobre las conductas y actitudes alimentarias de los pequeños agricultores

Aspectos sociales y productivos de los y las agricultoras entrevistadas

Cuadro 2. Información general agricultores y agricultoras entrevistadas.

	Entrevistado1	Entrevistado2	Entrevistado3	Entrevistada4	Entrevistada5
Género	Masculino	Masculino	Masculino	Femenino	Femenino
Edad	62	61	65	52	70
Origen	Curicó	Coinco	Doñihue	Doñihue	Doñihue
Educación	Básica Incompleta	Básica Completa	Media Completa	Media Completa	Básica Incompleta
Composición Hogar	Unipersonal	Unipersonal	Nuclear (1 hijo)	Nuclear (pareja)	Nuclear (2 hijos)

Del cuadro 2 se desprende que de los cinco entrevistados cuatro nacieron en la localidad o sus cercanías, dos de ellos cursaron enseñanza media completa, dos viven solos, dos son mujeres y la edad varía entre los 52 y 70 años.

Como ya se mencionaba anteriormente, el grupo que representan los pequeños agricultores se caracteriza por tener una gran heterogeneidad, por lo que para la comprensión del grupo

entrevistado y el posterior análisis fue fundamental identificar las principales características que conformaban el perfil socio-productivo de cada uno, por esto, además de consultarles sobre los aspectos personales (cuadro 2), se abordaron temáticas respecto a los canales de venta de sus productos, la estacionalidad de su trabajo, la variedad de sus cultivos, la función que cumple la agricultura y sobre sus inicios en esta actividad.

Sobre los canales de venta la mayoría de los productores mencionó que sus productos son comercializados directamente en el predio siendo sus clientes población flotante, habitantes del sector o compradores mayoristas. Solo uno de los productores se encargaba de vender sus productos en La Vega.

“Lo saco y lo llevo yo mismo a La Vega, siempre me ha gustado así. Hacer yo todo el proceso”(agricultor, 61 años, educación básica completa).

“Si, me estoy dando a conocer por las flores y le pregunto si quiere acelga y le armo montoncitos y llevo, aprovecho, si no es mucho para mí. Y el cilantro también hice ataditos y vendí. Y la gente se va acostumbrando así que ahí tengo que ir plantando más o los vecinos se enteran y prefieren porque aquí va directo”(agricultora, 52 años, educación medica completa).

En cuanto a la estacionalidad del trabajo, la mayoría de los agricultores considera que hay una mayor cantidad de trabajo en la época de primavera-verano debido a la mayor variedad de productos que pueden cultivar.

“Este tiempo es más pega, en invierno es menos. Se trabaja menos porque hay menos cosas que vender”(agricultor, 62 años, educación básica incompleta).

“Esta época del verano es más trabajo, en invierno una pasa más encerrada más que nada, el frío y esas cosas y yo misma tengo varias complicaciones que no puedo estar tan expuesta al frío” (agricultora, 70 años, educación básica incompleta).

Además, se puede observar en el cuadro 3 que son variados los tipos de cultivos abarcando desde frutales hasta hortalizas, siendo estas últimas donde existe una mayor variedad.

Cuadro 3. Variedad de cultivos hortofrutícolas de los entrevistados

Tipo de cultivo	Entrevistado 1	Entrevistado2	Entrevistado3	Entrevistada4	Entrevistada5
			almendro durazno		limón
Frutales	No tiene	No tiene	limón	No tiene	naranja
			palto		palto

(continúa)

Cuadro 3 (continuación)

Tipo de cultivo	Entrevistado 1	Entrevistado2	Entrevistado3	Entrevistada4	Entrevistada5
	betarraga	acelga albahaca berenjena choclo	cebolla		ajo,
	brócoli	cilantro lechuga	haba		cebolla
Hortalizas	cilantro coliflor	papa	lechuga	albahaca alcachofa cilantro	lechuga
	lechuga	pimentón tomate cherry zapallo italiano	papa		papa
	tomate		tomate		tomate
	zapallo italiano				zapallo italiano

En cuanto a la función que ha cumplido la agricultura en sus vidas, todos mencionan que ha cumplido un rol monetario en algún momento y también de subsistencia ya que, aunque algunos se dedican principalmente a vender, también consumen los productos que cultivan.

“Todo lo que uno cosecha acá, se come (...) yo no llevo el control, en eso me aprietan. Los gastos, las ventas, yo soy desordenado en esas cosas. Me retan porque yo regalo mucho” (agricultor, 65 años, educación media completa).

“Hacemos el chacolí rosadito, blanco moscatel, el agua ardiente que hace mi papá y me defiende haciendo licores, cola de mono, mermeladas y un pequeño invernadero de liliums. Y ya eso nos abastece y no salgo a trabajar, este es el primer año que no salgo a trabajar (...) Estoy vendiendo flores en maceteros y estoy viendo si se me dan otras flores y hortalizas acelga, cilantro, albahaca. Tengo para vender plantitas, alcachofas. Cultivamos aquí lo que más se pueda para no comprarlo” (agricultora, 52 años, educación media completa).

“Nosotros usamos toda la producción para sacar agua ardiente. Y es una manera de sustentarse en el invierno. Igual yo sigo con mis gallinas, que tengo los huevitos, pollitos pa la casa todas esas cosas” (agricultora, 70 años, educación básica incompleta).

Todas las personas mencionan que fueron introducidos a la agricultura por sus familiares, ya sea por los padres, abuelos o por la pareja y algunos empezaron a trabajar en ello desde muy jóvenes, mientras que otros comenzaron más tarde. Además, hijos de los y las agricultoras también trabajan en la agricultura o en algo relacionado a eso, de hecho, una de las agricultoras menciona el deseo de que sus hijos se hagan cargo después.

“Nosotros empezamos chicos, a los 12 años empezamos, estaba yo trabajando. Mi papá sembraba papas, choclo y después me gustó las hortalizas” (agricultor, 61 años, educación básica completa).

“Yo empecé ya hace varios añitos, trabajando en la tierra llevo entre unos 40-45 años. Mi papá tenía la propiedad esta, la compró él y era todo viña antes. Estoy siguiendo la tradición, pa no perderla. Pero mi fuerte ahora es más el chacolí y al vino” (agricultor, 65 años, educación media completa).

“Siempre mi papá agricultor, arando las parras. Y con mi mamá lo ayudábamos. Y después, cuando nos casamos con mi esposo hacíamos lo mismo. Siempre en la vendimia, deshojar, enrejar la parra, cosechar y así todo el año. Como yo estaba sin estudios me fui a trabajar de temporera, pero siempre con mi suegra (...) tengo 2 hijos, uno estudió agronomía. A él le consulto las dudas que tengo y me ayuda con las uvas, la idea es que ellos queden después” (agricultora, 52 años, educación media completa).

“Mi esposo, vivimos 49 porque nos faltaron 3 meses para las bodas de oro. Así que 49 años vivimos, el falleció. Pero se dedicó toda la vida, desde que yo lo conocí a la agricultura (...) ahora sigo con mi hijo y ahí tenimo un huerto, como un huerto sustentable digamos. Ahí tenemos lechuga, zapallos, cebollas y cositas así. Y eso, yo también crío aves” (agricultora, 70 años, educación básica incompleta).

Respecto al gusto por el oficio, todos manifiestan gusto o comodidad por lo que hacen y a algunos les hubiese gustado dedicarse a otra cosa debido a todo el tiempo de dedicación que requiere esta actividad.

“Como nací en esto y nunca quise nada, aprender nada más (...) me gustaría salir fines de semana a la playa, por ejemplo, pero no se puede porque no, uno lo más que puede descansar es un día” (agricultor, 62 años).

“Si, en parte sí, porque así uno trabaja las horas nomas. En cambio, aquí uno no tiene horario (...) Aquí no uno se levanta trabajando y se acuesta trabajando. Entonces quizás me hubiese gustado tener una pega y haber trabajado las horas nomas y descansar. Aquí uno descansa en el tiempo de invierno, cuando llueve nomas porque no puede salir a trabajar” (agricultor, 61 años).

“Yo empecé a los 18 años, después del servicio militar, después locomoción colectiva, me subí a los camiones y de ahí me dediqué a lo mío nomás. Fui apatronao también, no hay como trabajar en lo de uno. Sin rendirle cuentas a nadie (...) Con esto me basta y me sobra” (agricultor, 65 años).

Cabe destacar el caso de una de las agricultoras que, de haber tenido la oportunidad, le hubiese gustado estudiar una carrera profesional ligada a la agricultura: *“Si yo hubiese tenido oportunidad de seguir estudiando, me hubiese gustado estudiar técnica en agricultura,*

porque me fascina la agricultura. Dueña de casa y agricultura. Si yo siempre andaba metida con él, yo sabía todo lo que había que echarle. Todos los desinfectantes, comprarle los insumos, todo eso lo hacía yo. No es como que él se muriera y yo no siguiera en esto, tiene que seguir adelante uno” (agricultora, 70 años).

Y si bien a una de las agricultoras le hubiese gustado dedicarse a otra cosa, ya que al respecto menciona que: *“a mí me gustan las manualidades el coser a máquina tejer, todas esas cosas. Les tejo a mis nietas me tejo un chaleco o a mi esposo. El desafío para mí es lo relacionado a la costura a mi cuando joven me hubiese gustado ser modista, lo que se llama ahora diseñadora de vestuario”* también destaca cosas de la agricultura que la hacen feliz: *“uno va viendo como va creciendo, el contacto con la tierra. Para mí no hay día si yo no planto una semilla de una flor o algo. El plantar una plantita yo soy feliz. Eso me gusta del campo”* (agricultora, 52 años).

La descripción del perfil socio-productivo de los y las agricultoras es fundamental para poder comprender y analizar la forma en que se alimentan, debido al rol que cumplen como productores de alimentos y al acceso directo que tienen a ellos para su propio consumo, ya que todos mencionan consumir los mismos alimentos que producen. Como se puede observar en la información que se desprende de las entrevistas, todas las personas tuvieron un inicio en la agricultura de origen familiar, siendo este oficio enseñado por padres, tíos, esposos, entre otros. Además, algunos hijos de los entrevistados también se dedican a la agricultura o a alguna actividad relacionada con esta, por lo que se podría decir que el traspaso de generación en generación de esta actividad es fundamental para que no se pierda la agricultura de menor escala, la cual cumple un rol primordial al ser los principales abastecedores del mercado interno. Otro aspecto que destacar es el agrado hacia el oficio, ya que todos mencionan un gusto por este, siendo la falta de tiempo para realizar otras actividades el aspecto negativo más destacable.

Dinámicas alimentarias y alimentos consumidos por los y las agricultoras entrevistados

Las conductas alimentarias de las personas se encuentran determinadas por diversos factores y para el estudio realizado se hizo relevante analizar este aspecto para poder observar el valor o nivel de importancia que adquiriría la alimentación para los pequeños agricultores entrevistados, por lo que se les consultó sobre su rutina diaria, el tiempo destinado a la alimentación (considerando la preparación y el consumo), los horarios de alimentación y los tipos de alimentos que consumen frecuentemente.

Respecto a la rutina de los y las agricultoras, todos inician sus actividades bien temprano en la mañana mencionando la agricultura como parte de su día a día, algunos también destacando la preparación de alimentos y actividades domésticas en su rutina diaria.

“Me levanto a las seis de la mañana y de ahí estoy afanando y cuando voy a la vega ahí paso de largo y después llego a trabajar. El año pasado tuve zapallo italiano y estuve como tres meses yendo a la vega, todos los días. De lunes a domingo, sin parar. No tengo ningún rato libre. Porque termina una cosa y empiezo otra” (agricultor, 61 años, educación básica completa).

“Moviéndome de aquí pa allá. Con los maestros acá, si faltan materiales hay que ir a comprarlos. Ahora me estoy preparando para la próxima temporada, las bodegas, con tiempo. Hay que ir mejorando las cosas. Yo me levanto todos los días temprano cinco treinta, todos los días. Me acuesto tarde, duermo poco. No para uno” (agricultor, 65 años, educación media completa).

“Empiezo lo más temprano posible, me levanto más tardar veinte para las siete, en el verano aprovecho el fresco de la mañana para ver las flores o andar debajo de las parras. Entonces me levanto temprano, tomo desayuno paso al invernadero luego a las parras y me voy a la cocina para hacer algo de comer, hacer mis licores, de la fruta de la estación del año yo hago licores y mermeladas” (agricultora, 52 años, educación media completa).

“Lo primero me levanto a las siete treinta de la mañana, ahí a darle comida a las aves, a los perritos gatitos que tengo, todos. Después me pongo a barrer el patio y después preparo el desayuno y ahí ya después que el aseo que el almuerzo, que hay que ir viendo todo lo que uno a veces camino de aquí para allá a ver las siembras y así po, rutina de todos los días, como a esta hora recojo huevitos y por ahí me entretengo, porque soy como un poco hiperquinética, no me puedo quedar quieta” (agricultora, 70 años, educación básica incompleta).

Sobre el tiempo destinado al consumo y preparación de los alimentos algunos mencionan que compran almuerzos preparados que venden por el sector o que va otra persona a cocinarles sus alimentos, especialmente el almuerzo que es el que requiere un mayor tiempo para su preparación.

“Últimamente voy donde una señora, Antes cocinaba yo cuando vivía pa allá. A veces afanaba pa dos días y dejaba en el refri. Pero ahora como tengo todo en Coinco voy donde la señora” (agricultor, 61 años, educación básica completa).

“Compro solo once y desayuno (...) No me gusta cocinarme. Es que, como uno trabaja todo el día y tengo que llegar a las 11 pa' llegar a hacer almuerzo o en la noche, mejor pago y se acaba el drama. Aparte uno gasta 3-4 lucas en la comida y aparte hay que hacerla. En cambio, puedo pagar 3 lucas y listo” (agricultor, 62 años, educación básica incompleta).

En el caso de las agricultoras, no mencionan la compra de comidas preparadas como parte de su alimentación diaria o habitual y sí que ellas son las que preparan los alimentos que se

consumen en el hogar en el día a día, a veces dejando preparado para dos días para ahorrar tiempo.

“Todos los días cocino hago aseo y me voy pa la cocina, estoy toda la mañana en la cocina o haciendo cualquier cosa, le hago postre. Le gusta leche asada, leche con sémola, cualquier cosita me entretengo (...) yo no le hago una sola cosa. Le hago surtido de todo, ensalada, siempre digo que las ensaladas le hacen bien” (agricultora, 70 años, educación básica incompleta).

Se puede observar al consultarles a los y las agricultoras respecto a su rutina diaria y el tiempo dedicado a la alimentación que existen diferencias claras respecto al género, ya que los agricultores no mencionan la preparación de alimentos como parte de su rutina u otras actividades domésticas, de hecho, mencionan que en general no se cocinan, por lo que o compran alimentos preparados o les cocina alguna persona. En cambio, en el caso de las agricultoras, ellas mencionan como parte de su rutina diaria la preparación de los alimentos para el hogar, aunque también mencionaran que siempre había algo que hacer relacionado al huerto o a la casa. La preparación de los alimentos para la familia se puede considerar como una de las principales tareas del trabajo no remunerado y esta labor es realizada en la mayoría de los casos por mujeres y así lo observa Anigstein (2020) en su estudio realizado a mujeres y madres trabajadoras de la ciudad de Santiago, en donde son ellas las que asumen esta labor en la mayoría de los casos teniendo que distribuir su tiempo entre las labores domésticas y el trabajo remunerado en muchas ocasiones.

Si bien, para el caso de estudio no se pueden determinar roles de género en los hogares de los agricultores entrevistados debido a la composición de sus hogares, igualmente se puede observar que ellos no incluyen las labores domésticas en el relato de su rutina diaria, ya que mencionan no tener suficiente tiempo a lo largo del día para cocinar sus alimentos, lo que puede guardar relación con la ubicación de la imagen social del hombre en el espacio productivo, fuera del hogar (Andreatta y Martínez, 2017). Además, en el estudio realizado por Andreatta y Martínez (2017) se identifica que las actividades domésticas se pueden encontrar distribuidas de manera equitativa entre hombres y mujeres, pero la diferencia radica en que los hombres realizan estas actividades siempre y cuando se encuentren en condiciones de hacerlo. Así mismo lo expresan González y Valdés (2018), en el que exponen que la imagen del hombre proveedor y la mujer como encargada de las tareas del hogar siguen estando presentes en el imaginario de los chilenos según la encuesta bicentenario del año 2015 en donde un 53% de las personas consideraba que el hogar era descuidado si la mujer trabajaba jornada completa y un 42% manifestaba que las madres que trabajaban establecían una relación menos cercana con sus hijos. Además, en este mismo estudio se expone que, aunque las mujeres hayan ingresado al mundo laboral esto no se ha traducido en una redistribución significativa de las labores del hogar, lo que se traduce en un aumento de la jornada laboral de las mujeres ya que, a pesar de que 9 de cada 10 hombre dedica parte de su día a la realización de actividades no remuneradas, esto no llega a equiparar la cantidad de tiempo que destinan las mujeres a estas labores. Por esto, las mujeres invierten el doble de tiempo que los hombres en la realización de actividades domésticas. Igualmente, se debe considerar que esta realidad no es transversal, ya que, en estratos sociales con mayor capital

cultural, mayor nivel educacional y mayor nivel de ingresos la idea de la mujer como la principal responsable del cuidado y de las actividades domésticas ya no se encuentra tan presente.

En los horarios de alimentación los y las agricultoras en general mencionan tener un momento determinado del día destinado al consumo de las diferentes comidas, siendo éstas el desayuno, almuerzo y once. También algunos mencionan tener asignado un espacio dentro del día destinado a la preparación de los alimentos que consumen.

“Si, uno está acostumbrado. El desayuno es lo primero que hago cuando me levanto y almuerzo sagrado a las 12-1 estoy almorzando y la once en la tarde después que uno sale de los quehaceres” (agricultor, 61 años, educación básica completa).

“Entonces me levanto temprano, tomo desayuno paso al invernadero, luego a las parras y me voy a la cocina para hacer algo de comer, almuerzo y después me meto a la bodega” (agricultora, 52 años, educación media completa)

“Me pongo a barrer el patio y después preparo el desayuno y ahí ya después que el aseo que el almuerzo (...) Tres comidas nomas, al día. Y no puedo comer tarde, porque tengo, me da esas cuestiones de reflujo. Así que normalmente son tres comidas” (agricultora, 70 años, educación básica incompleta).

Sobre los alimentos que consumen habitualmente se menciona principalmente el consumo de comidas consideradas tradicionales a la hora del almuerzo, entrando en esta categoría platos como legumbres, carbonada, cazuela, caldos, entre otros

“Eso, comida casera. Hoy día almorcé porotos, ayer garbanzos y así o cazuela, pescado...” (agricultor, 62 años, educación básica incompleta).

“Y dónde voy la señora hace todos los días distinto, le hace lenteja, garbanzos, cazuela, pollito con arroz” (agricultor, 61 años, educación básica completa).

“Ah generalmente yo cocino de todo hago cazuela, carbonada, tallarines una vez a la semana nomas (...) También arroz una vez a la semana y le hago por ejemplo el domingo les hago pollito asado con arrocito y ensalada y en la semana cazuela, porotos, lentejas, cuando puedo comprar pescado, es medio difícil comprar pescado aquí y así po” (agricultora, 70 años, educación básica incompleta).

“Nos gustan harto las legumbres y cuando hago aprovecho de hacer para dos días así me ahorro un día de hacer almuerzo y ando viendo todo el día las cosas que hay que hacer en la casa y lo que es la producción. Caldito sopitas, cazuela, carbonadas, de todo” (agricultora, 52 años, educación media completa).

En cuanto a las otras comidas del día se menciona principalmente el consumo de pan

acompañado de bebidas como té y café junto con embutidos, lácteos, huevos y algunas frutas o verduras.

“Si, en el desayuno siempre uno se hace un sanguiche de queso o se hace un cauceo en este tiempo en la once lo principal es el cauceo (...) tomate con queso, queso de vaca o queso chanco o voy pa allá pa la casa Coinco que tengo hartas gallinas, hago fritos revueltos eso es lo que hay que echarle algo al pan, tengo hartas gallinas” (agricultor, 61 años, educación básica completa).

“Desayuno siempre por ejemplo le hago, los chiquillos son buenos para comer huevo. Queso les compro de repente y mi hijo me compra jamoncito de pavo que es más sano pa mí. Así que a veces cuando se puede compramos palta, pero ahora están muy caras” (agricultora, 70 años, educación básica incompleta).

El consumo de comidas tradicionales ha ido disminuyendo en los últimos años debido a una unificación de los hábitos de consumo de la población dado por diversos factores, lo que ha llevado a una homogeneización de la alimentación (Contreras, 2019). Esta situación ha ido generando un aumento en el consumo de alimentos fuera del hogar, principalmente en las áreas urbanas, provocando una disminución en el consumo de alimentos más naturales y un aumento en el consumo de alimentos procesados o ultraprocesados (Cerdeño, 2009). Aunque los agricultores entrevistados habiten en un sector rural, ellos también forman parte de esta tendencia de consumo de alimentos fuera del hogar, no obstante, mencionan que los alimentos consumidos fuera siguen siendo preparaciones tradicionales en su mayoría, escapando de esta tendencia en la que la alimentación fuera del hogar se traduzca en una alimentación con un bajo consumo alimentos frescos y deficiente nutricionalmente.

Era fundamental abordar aspectos relacionados a la forma en la que se alimentan los pequeños agricultores en el día a día y las actividades que se relacionan con la alimentación para poder comprender en mayor profundidad las conductas y actitudes que tienen los pequeños agricultores sobre su alimentación. Al consultarles sobre esto, se pudo observar principalmente que son las mujeres las que utilizan una mayor cantidad de horas de su día en las actividades relacionadas a la alimentación, aunque al igual que los hombres, también realicen actividades relacionadas a la agricultura. La relación más distante que tienen los hombres entrevistados con su alimentación dada por la falta de tiempo destinado a la preparación de los alimentos puede llevar a que estos se alimenten de una manera más deficiente o menos saludable que las mujeres, ya que en estudios como el de Mendoza et al. (2018) o en el de Candía et al. (2019) en los que se destaca que en sus muestras son mujeres quienes se alimentan de una manera más saludable ligando principalmente al hecho de que son ellas las encargadas de las labores domésticas ligadas a la alimentación generalmente. Por esto, en pos de que los hombres puedan mejorar su alimentación o profundizar su relación con las actividades alimenticias sería un gran aporte que estos pudiesen aprender de sus pares femeninos, llegando a realizar con mayor frecuencia las actividades que históricamente han sido delegadas a las mujeres.

Rol de la alimentación y relación con la agricultura para los y las agricultoras entrevistadas

La alimentación es fundamental en el día a día, pero independiente de este factor determinante, la forma o la relación que tenga cada persona con su alimentación será diferente. Por esto, para poder identificar las percepciones que tenían los agricultores entrevistados sobre su alimentación se les consultó sobre aspectos como el rol que cumple su alimentación, sobre la existencia de un autoconsumo de los alimentos que producen, si hay intercambio con otros agricultores de la zona y si ellos identifican una relación entre su alimentación y su rol como agricultores.

Con relación al rol que cumple la alimentación, la mayoría manifiesta un gusto por la cocina, aunque no todos lo hagan seguido debido a la falta de tiempo o condiciones óptimas y mencionan que se alimentan de manera saludable, ya que consumen en su mayoría preparaciones tradicionales y evitan o consumen en poca cantidad comidas consideradas como "chatarra". También se destaca que algunos agricultores relacionan la importancia de alimentarse bien para poder tener energía para trabajar debido a las extensas o intensas horas de trabajo.

“Todas las comidas me gustan (...) Yo me alimento bien, trabajo hartito, por eso me alimento bien, yo no como chatarra nada” (Agricultor, 62 años, educación básica incompleta).

“Me encanta la cocina. A veces llegaban visitas y yo les cocinaba y después me decían que fuera a la casa a cocinarles (...) Si uno no se alimenta no tendría energía para seguir trabajando. La alimentación es lo principal (...) Algunos no se alimentan por trabajar, pero yo lo primero que hago es un alimento y después voy a trabajar. Hay personas que no” (agricultor, 61 años, educación básica completa).

“Hay que alimentarse bien (...) que la acelga, tortillitas, alcachofa, ajo silvestre, la empanadita. A mí me gusta cocinar, no le hago el quite, el pan amasado hago casi siempre” (agricultora, 52 años, educación media completa).

Además, mencionaban la importancia de alimentarse para estar saludable, una agricultora había participado en un curso de alimentación sana donde también se les enseñaba a tener un huerto sustentable: *“Yo estuve en un tiempo atrás en un curso de alimentación sana, saludable (...) la municipalidad nos venía a ver y todo. Ahí aprendimos a hacer un huerto sustentable que le llaman. Entonces todo y las comidas yo siempre he sido así. Siempre he tratado de cocinar lo más sano que se pueda. A mí los exámenes, yo no tengo colesterol alto, glicemia, tengo todos los exámenes buenos. A pesar de todo bien. Y siempre trato así de cuidar las comidas. Por ejemplo, no me gustan mucho que los chiquillos comas masas, muchas cosas, entonces les voy variando” (agricultora, 70 años, educación básica incompleta).*

Respecto a que consideren que su alimentación es saludable, esto no necesariamente tiene un fundamento médico-nutricional, sino más bien puede tener su base en el imaginario tradicional de lo que es una alimentación sana, donde lo que lo determina es que esta sea basada en alimentos naturales, siga las recetas tradicionales, que se invierta tiempo en la preparación de los alimentos y sean preparados en el hogar. Si bien estos aspectos pueden ser relevantes, no necesariamente van a dar como resultado una alimentación saludable, ya que esto sería algo difícil de alcanzar hoy en día debido a que en las sociedades de la actualidad la mayoría de los alimentos ha tenido algún tipo de procesamiento antes de llegar a los hogares (Valero et al., 2015).

Esta percepción positiva sobre la alimentación en las zonas rurales se puede observar en el estudio comparativo realizado por Valero et al. (2015), en donde se consultó a estudiantes sobre la percepción que tenían sobre la alimentación en zonas urbanas y rurales. Los resultados obtenidos por este estudio constataron que un 80,42% de los encuestados consideraba que la alimentación en el ámbito rural era más saludable. Ahora, las razones por las que las personas consideraban que se comía mejor y más saludable en las zonas rurales se debía a varios factores como: el consumo de alimentos frescos, sanos, naturales, de calidad, con sabor y por la variedad. También habían razones ligadas a ambiente y a los hábitos como el tiempo para cocinar, la tranquilidad y el uso de recetas tradicionales.

Aunque existe una percepción positiva respecto a la alimentación en las zonas rurales, esto no concuerda con los resultados obtenidos en la ENCA, donde se observó que, si bien en las zonas urbana y rural hay un consumo mayor del recomendado de energía, hidratos de carbono y lípidos, es en el área rural se superan en mayor proporción los rangos recomendados. Sin embargo, esta situación al parecer no coincide con la situación y visión que tienen los pequeños agricultores sobre su alimentación. Esto se puede deber a que un aspecto fundamental en la forma en que se alimentan las personas es el entorno alimentario, el cual vendría a estar moldeado por diversos aspectos que influyen en las elecciones y el comportamiento que tienen las personas al momento de alimentarse como la existencia de tiendas, restaurantes y/o lugares donde se pueda obtener de manera directa el alimento (Valero et al., 2015). En cuanto al caso de estudio, el acceso directo a alimentos frescos vendría a ser un factor determinante en el tipo de alimentación de los pequeños agricultores, esto debido a que todas las personas entrevistadas mencionan que existe un consumo de los alimentos producidos por ellos mismos y en algunos casos los cultivos cumplen una función fundamental para disminuir los gastos o en la provisión de alimentos para el hogar siendo la única función del huerto en uno de los casos.

“Si, de la tierra a la olla los productos y agricultura también, algo se hace pal gasto, pal consumo, pa vender, para regalar, para todo” (agricultor, 65 años, educación media completa).

“Cultivamos aquí lo que más se pueda para no comprarlo” (agricultora, 52 años, educación media completa).

“Y ya ahí como le digo se hace como ese huerto que es sustentable, que se planta

ajo tomates, acelgas, lechugas, cebollas, de todo para la casa nomas, eso que se planta ahora es solo para la casa.” (agricultora, 70 años, educación básica incompleta).

Al consultarles si intercambiaban productos con otros agricultores casi todos los agricultores afirman que existe intercambio de productos u otro tipo de ayudas relacionadas al oficio como caballos, compra de insumos, entre otros.

“A mí me prestan caballos y después me dicen porque no venís a sembrar y voy a sembrar. O cualquier paletia. Así nos ayudamos, nos regalamos. Si él no tiene lechuga viene a buscar, si yo no tengo pepino voy y le pido a él” (agricultor, 62 años, educación básica incompleta).

“Si, nos ayudamos. Si uno necesita echar líquido o algo o para comprar cosas si alguno no tiene corcho se le presta y así. cuando él tiene papas o alverjas se trata de comprar, pero él nunca deja que se le pague” (agricultora, 52 años, educación media completa).

Los y las agricultoras al intercambiar alimentos con otros agricultores o consumir los que ellos mismos producen les permite tener un acceso directo a alimentos frescos, lo cual se puede considerar como un aspecto positivo debido a que se considera que estos alimentos al ser frescos y con un mínimo nivel de procesamiento tienen un mayor valor nutricional y funcional haciéndolos más saludables para quien los consume (Kanter y León, 2020).

Respecto a la identificación de una relación entre la agricultura y la alimentación al consultarles a las personas entrevistadas se constató que eran las agricultoras las que identificaban más claramente una relación principalmente por la disponibilidad inmediata a los alimentos entregados por el huerto y el ahorro que conlleva el no tener que comprarlos. En cambio, para el caso de los agricultores, estos no identificaban una relación tan directa lo cual se puede deber a que generalmente son las madres o mujeres las que se preocupan principalmente de la preparación de alimentos para el hogar. Esto concuerda con lo observado en un estudio realizado por Pool et al. (2021), en donde al estudiar las experiencias familiares en torno a la alimentación se encontró que son en su mayoría mujeres las responsables de la alimentación lo que no incluye solamente la preparación, sino también la compra de alimentos, lo que puede llevar a que los hombres actúen generalmente solo como consumidores de los alimentos, por lo que podrían tener una relación más distante con la alimentación.

“Por las hortalizas influye, si yo estoy cocinando y necesito algo tengo el cilantro la acelga la papa el tomate. Por eso nosotros tratamos de tener la verdura para economizar y saber bien como estamos comiendo. Al menos uno va viendo cómo va creciendo, el contacto con la tierra (...) es rico, gratificante sacar los alimentos de las matas. Y recompensa porque ahorra” (agricultora, 52 años, educación media completa).

“Si, influye mucho. Por ejemplo, uno tiene que tener de la agricultura lo que es

la verdura, las papas el zapallo. En el tiempo de verano los tomates la lechuga. Todas esas son cositas que uno tiene que tener, así que influye bastante. Todas las comidas llevan verduras, yo echo verdura hasta cuando hago tallarines, con pimentoncito, cebolla, tomate, ajito, bien hecha sí. Entonces tiene mucho que ver po, sipo ahora uno hace un puré ocupa papa” (agricultora, 70 años, educación básica incompleta).

Se observa además que para los entrevistados sus productos tienen un valor especial los alimentos cosechados por el mismo. Este tipo de valoración también se puede observar en otros estudios realizados en zonas rurales como en uno realizado en el pueblo de Jacarezinho en Brasil, donde los entrevistados mencionaban que los alimentos obtenidos en la comunidad eran más saludables y que si se quiere comer algo bueno lo tiene que plantar uno mismo. Por esto, llega a tener un valor especial el conocer a las personas que plantaron, cosecharon o prepararon las comidas y alimentos consumidos (Menasche et al., 2008). Además, como se menciona en el estudio realizado por Gazolla y Schneider (2007) el autoaprovisionamiento sería un aspecto relevante, ya que ayuda a garantizar la seguridad alimentaria de las familias al otorgarles cierto grado de autonomía frente al mercado de compra de alimentos y la variación de sus precios, lo que también podría ayudar a reducir el nivel de vulnerabilidad.

La actitud que tengan los pequeños agricultores hacia su alimentación va a depender de diversos factores influyendo la percepción que tengan sobre esta y la importancia que le den en su rutina diaria. Por esto, el poder indagar en los aspectos que puedan tener relevancia para ellos en torno a su alimentación nos puede ayudar a responder esta interrogante. Respecto a la información obtenida gracias a las entrevistas realizadas se observan claras tendencias en cuanto al rol que cumple la alimentación para los y las agricultoras orientado a la importancia de alimentarse para poder trabajar y que esta alimentación sea saludable, siendo este aspecto identificado por una agricultora principalmente, lo cual puede tener relación con el hecho de que sean mujeres quienes tienen una relación más cercana con la elaboración de alimentos debido a que históricamente han sido ellas las principales encargadas de esta labor. Además, se menciona la ausencia o el bajo consumo de comida chatarra lo cual podría guardar relación con el nivel de oferta de este tipo de alimentos en las zonas rurales o núcleos urbanos de menor tamaño, ya que en zonas como en la que se realizó el estudio no existen grandes cadenas de comida rápida a diferencia de las grandes urbes donde este tipo de locales. Otro aspecto que puede llevar a que la alimentación de los pequeños agricultores entrevistados sea más saludable que el panorama que presenta la ENCA, es el hecho de que debido a su rol de agricultores, tienen un acceso directo a alimentos frescos y de gran valor nutricional, por lo que en sus preparaciones siempre se incluyen vegetales o frutas que cultivan siendo parte de su alimentación habitual.

CONCLUSIONES

En el presente estudio, mediante la realización de entrevistas semiestructuradas a pequeños agricultores se recabaron las primeras impresiones que ellos tenían respecto a su alimentación, conductas alimentarias y la relación que pudiese existir entre esta y su rol de agricultores. Además, se complementó con literatura relacionada para un mayor conocimiento respecto a las condiciones del entorno que habitan.

Al haber diferencias entre las personas escogidas para el estudio se esperaba recabar opiniones variadas. Igualmente, en cuanto a aspectos ligados a las características de los agricultores, se pudo observar que para todos los y las agricultoras su inicio en la agricultura tiene un origen familiar, cumpliendo esta actividad un rol monetario y de subsistencia en mayor o menor medida para cada uno. Además, la actividad agrícola se sigue traspasando a las siguientes generaciones, debido a que los entrevistados mencionan que sus hijos o estudiaron algo relacionado a la agricultura o trabajan en el rubro, lo que muestra el rol que podría cumplir la agricultura familiar en el traspaso de estas prácticas a las generaciones posteriores, promoviendo la renovación de agricultores.

En cuanto a sus conductas alimentarias, se evidencia que en lo que respecta a labores de hogar ligadas a la alimentación, esta cumple un rol más relevante en la cotidianeidad para las agricultoras, ya que mencionan las actividades ligadas a la preparación de alimentos como parte de su rutina diaria. En cambio, para los agricultores, la preparación de alimentos como el almuerzo no es habitual y mencionan un frecuente consumo de alimentos preparados fuera del hogar. Esto evidencia que para las personas entrevistadas los roles de género se encuentran presentes y aunque los agricultores vivan solos o sin una presencia femenina en el hogar que permita observar directamente si existe una asignación de roles, actúan como consumidores de alimentos principalmente, más no como preparadores de estos.

Esta tendencia ligada al género también se observa al consultar sobre la posible relación entre la agricultura y su alimentación, ya que las agricultoras identifican con mayor facilidad la existencia de una relación, reconociendo la importancia de los cultivos al permitir el acceso directo a alimentos frescos, afectando de manera positiva en el presupuesto familiar. Mientras que, por parte de los agricultores, esta relación no fue identificada claramente o incluso algunos no consideraron que esta existiese. Igualmente, aunque no se identificara alguna relación, esta si se encuentra presente, ya que existe un autoconsumo e intercambio de los alimentos producidos, lo que vendría a cumplir un rol fundamental al otorgar productos frescos a los y las agricultoras, ayudando a garantizar su seguridad alimentaria.

Lo que motivó el inicio de este estudio fue la discordancia existente en las zonas rurales, ya que siendo la principal zona donde se producen frutas y verduras el nivel de consumo de estos productos era menor que en las áreas urbanas. Y si bien, con los antecedentes revisados se puede observar que el estrato socioeconómico y el nivel educacional son factores influyentes en el tipo de alimentación que tienen las personas, este aspecto podría no afectar

tan profundamente al grupo estudiado, debido a que independiente de sus características individuales todos mencionan el consumo de alimentos frescos y de preparaciones tradicionales, manifestando una valoración al acceso de este tipo de productos. Esto marca la relevancia que tiene el entorno alimentario en el tipo de alimentación que tienen las personas, ya que debido a su trabajo como agricultores las personas entrevistadas tenían un mayor acceso a alimentos frescos, permitiendo un autoconsumo e intercambiando de sus productos, fortaleciendo la seguridad alimentaria del grupo estudiado.

BIBLIOGRAFÍA

- Andreatta, M., & Martínez, A. (2017). Alimentación cotidiana y normas de género: Un etnodrama. *Aposta, Revista de Ciencias Sociales*, 73, 9–29. Retrieved from <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/andreatta.pdf>
- Anigstein, M. S. (2020). Women's work and double workload as conditioning factors for family nutritional strategies and lifestyles in Santiago, Chile. *Cadernos de Saude Publica*, 36(9). Retrieved from <https://doi.org/10.1590/0102-311X00199819>
- Berdegúe, J., & Rojas, F. (2014, March). La Agricultura Familiar en Chile. Rimisp. Retrieved from www.rimisp.org
- Boza, S., Cortés, M., Prieto, C., & Muñoz, T. (2018). Caracterización y actitudes de los horticultores de la Región Metropolitana de Santiago, Chile Characterization and attitudes of vegetable growers in the Santiago Metropolitan Region, Chile. *IDESIA*, 36(4). Retrieved from <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34292018005002802>
- Boza, S., Cortés, M., Prieto, C., & Muñoz, T. (2019). La horticultura en la zona central de Chile: caracterización y actitudes de los pequeños agricultores. *Anim. Sci., Ex Agro-Ciencia*, 35(1), 57–67.
- Boza, S., Núñez, A., Anigstein, M. S., Scheuer, J., & Murillo, K. (2020). Implications of public purchases from family farming: Reflections on the Chilean case. *Ager*, 2020(29), 177–202. Retrieved from <https://doi.org/10.4422/ager.2020.05>
- Canales, Manuel. (2006). *Metodologías de investigación social: introducción a los oficios* (Vol. 1). LOM Ediciones.
- Candía, S., Candia, P., Mena, R. P., & Durán Agüero, S. (2019). Food quality in the elderly population in Santiago of Chile. *Revista Espanola de Geriatria y Gerontologia*, 54(3), 147–150. Retrieved from <https://doi.org/10.1016/j.regg.2019.01.002>
- Centro de información de Recursos Naturales (CIREN). (2021). *Características demográficas y socioeconómicas comuna Doñihue*. Retrieved from <https://bit.ly/3hXw2w9>
- Cerdeño, V. J. M. (2009). Alimentación fuera del hogar Un nuevo escenario para una vieja costumbre. Mercasa.
- Contreras, J. (2019). La alimentación contemporánea entre la globalización y la patrimonialización. *Dossier*, 34(58), 30–55. Retrieved from <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.17533/udea.boan.v34n58a01>
- Domínguez, J., Vergara, M., Aguirre, R., Barrera, D., Montero, J., Cáceres, L., ... Galán, M.

- (2019). *Panorama de la Agricultura Chilena*. Retrieved from www.odepa.gob.cl
- Food And Agriculture Organization (FAO). (2008). *Metodología de la FAO para medir la privación de alimentos. Actualizando las necesidades energéticas mínimas*. Retrieved from Roma: http://www.who.int/childgrowth/standards/bmi_for_age/en/index.html
- Gazolla, M., & Schneider, S. (2007). A produção da autonomia: os “papéis” do autoconsumo na reprodução social dos agricultores familiares. *Estudos Sociedade e Agricultura*, 15(1), 89–112.
- Giacoman, C., & Devilat, D. (2019). The structure and the socio-demographic characteristic of eating events in Santiago de Chile. *Revista Chilena de Nutricion*, 46(2), 113–120. Retrieved from <https://doi.org/10.4067/s0717-75182019000200113>
- Godoy, D. (2019). *SISTEMA ELIGE VIVIR SANO*.
- González, L., & Ximena, V. (2018). Género y orden social: Dificultades para implementar relaciones de género igualitarias en la vida cotidiana. *Revista Anales*, 7(14), 17–30. Retrieved from <https://doi.org/10.5354/0717-8883.2018.51133>
- Graeb, B. E., Chappell, M. J., Wittman, H., Ledermann, S., Kerr, R. B., & Gemmill-Herren, B. (2016a). The State of Family Farms in the World. *World Development*, 87, 1–15. Retrieved from <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2015.05.012>
- Graeb, B. E., Chappell, M. J., Wittman, H., Ledermann, S., Kerr, R. B., & Gemmill-Herren, B. (2016b). The State of Family Farms in the World. *World Development*, 87, 1–15. Retrieved from <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2015.05.012>
- Ilustre Municipalidad de Doñihue. (2017). *Plan de Desarrollo Comunal Doñihue 2017-2021*. Retrieved from Doñihue:
- Instituto de Desarrollo Agropecuario. (2014). *Lineamientos Eestratégicos 2014-2018 por un Chile Rural Inclusivo*.
- Jensen, M. (2021). Transformación de los sistemas alimentarios en Chile cambio de uso de suelo y comercio internacional. *Estudios Internacionales*, 53(199), 61–90. Retrieved from <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5354/0719-3769.2021.59273>
- Kanter, R., & León, M. (2020). Participatory methods to identify perceived healthy and sustainable traditional culinary preparations across three generations of adults: Results from chile’s metropolitan region and region of la araucanía. *Nutrients*, 12(2). Retrieved from <https://doi.org/10.3390/nu12020489>
- Martínez, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 613–619. Retrieved from <https://doi.org/https://doi.org/10.1590/S1413-81232012000300006>

- Menasche, R., Charão, F., & Zanetti, C. (2008). Autoconsumo e segurança alimentar: a agricultura familiar a partir dos saberes e práticas da alimentação. *Revista de Nutrição*, 21, 145–158. Retrieved from <https://doi.org/https://doi.org/10.1590/S1415-52732008000700013>
- Mendoza, G., Chaparro, L., Gallegos, E., & Carreno, S. (2018, March 6). Automanejo en diabetes mellitus tipo 2 desde un enfoque de género: revisión integrativa. *Enfermería Universitaria*. Universidad Nacional Autónoma de México. Retrieved from <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2018.1.63276>
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2020). *Informe Desarrollo Social 2020*. Retrieved from Santiago.
- Oficina de Estudios y Políticas Agrarias. (2021). *Boletín Hortalizas*. Retrieved from www.odepa.gob.cl
- Pool, R., Balam, M., & Ramos, K. (2021). La familia como espacio de aprendizaje para la alimentación: experiencias de mujeres y niños menores de 12 años. *Revista de Enfermería*, 15(1), 1–21.
- Pujadas, R., & Font, J. (1998). La Ordenación de Territorios Especialmente Vulnerables. In *Ordenación y Planificación Territorial* (pp. 249–291). Síntesis.
- Robledo, J. (2009). Observación participante: informantes claves y rol del investigador. *Nure Investigación*.
- Rodríguez, L., Buscaglione, R., & Pizarro, T. (2014). *Encuesta Nacional de Consumo Alimentario, Informe Final*. Retrieved from Santiago:
- Salazar, L., & Muñoz, G. (2019). *Seguridad Alimentaria en America Latina y el Caribe*.
- Salazar, L., Schling, M., Palacios, C., & Pazos, N. (2020). *Retos para la agricultura familiar en el contexto del covid-19*.
- Silva, Andres, Magana-Lemus, D., & Godoy, D. (2021). The effect of education on fruit and vegetable purchase disparities in Chile. *British Food Journal*, 123(8), 2756–2769. Retrieved from <https://doi.org/10.1108/BFJ-12-2020-1184>
- Silva, Andrés, von Hausen, N., & Magaña-Lemus, D. (2019). Effect of food insecurity on food purchases at home. *Journal of Public Affairs*, 19(3). Retrieved from <https://doi.org/10.1002/pa.1852>
- Troncoso, C., Amaya, A., Acuña, J., Villablanca, F., & Yévenes, N. (2017). Perspectivas de adultos mayores sobre aspectos sociales que condicionan su alimentación. *Gaceta Médica Boliviana*, 40(1), 14–20.
- Valero, E., de La Torre, A., Bolaños-Ríos, P., Ruiz- Prieto, I., Velasco, A., & Jáuregui-Lobera, I.

(2015). Urbano o rural: ¿dónde se come mejor y de forma más saludable? *Nutricion Hospitalaria*, 32(5), 2286–2293. Retrieved from <https://doi.org/10.3305/nh.2015.32.5.9688>

Yáñez, L. (2019). *Región del Libertador Bernardo O'Higgins- Ficha de información regional 2019*. Retrieved from www.odepa.gob.cl

Yáñez, L. (2021). *Ficha Nacional*. Retrieved from www.odepa.gob.cl

APÉNDICES
Apéndice I. Consentimiento informado

Estimado/a participante

Le pedimos su apoyo en la realización de una investigación asociada a la tesis de pregrado de *Ivana Avendaño Santolaya*, estudiante Ingeniería en Recursos Naturales Renovables de la Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Chile, asesorada por las docentes *Sofía Boza* y *María Sol Anigstein*. La investigación “Estudio de la conducta y actitudes frente a su alimentación de los pequeños agricultores de la Comuna de Doñihue, Región del Libertador General Bernardo O'Higgins”, busca obtener información respecto a cuáles son los hábitos y actitudes frente a la alimentación de los principales productores de alimentos para el mercado interno, los pequeños agricultores.

La participación constaría en una entrevista personal la cual es de carácter voluntario y anónima, siendo realizada en un lugar escogido por el participante. Ésta podría tener una duración de una hora aproximadamente pudiendo ser interrumpida por usted en el momento que considere pertinente. La grabación y las notas de las entrevistas *serán almacenadas únicamente por la investigadora y solamente ella y sus asesoras tendrán acceso a ellas*.

El participante se encuentra informado que los resultados obtenidos en la entrevista serán publicados en la tesis de pregrado de la estudiante mencionada anteriormente y en los resultados se podrán utilizar extractos de la entrevista sin que aparezcan los datos personales del entrevistado.

Por tanto, yo _____ declaro que he leído el presente documento y doy mi consentimiento para participar en el estudio y que la información obtenida en las entrevistas se utilice en este.

Apéndice II. Preguntas entrevistas**Datos generales**

Nombre: _____ Edad: _____ Género: _____
Fecha: _____ Hora(inicio-término): _____

Preguntas caracterización

¿Hace cuántos años reside en la localidad?

¿Vive solo(a) o con más personas? ¿Con quienes?

Y de las personas con las que vive, ¿Quién es el/la jefe(a) de hogar?

Preguntas lineamientos

¿Cómo empezó a trabajar la tierra?

¿Cómo es su trabajo durante el año? ¿Hay épocas en las que trabaja más o menos?

¿Cómo es su rutina generalmente los días de la semana?

¿Cómo se alimenta en un día generalmente?

Y sobre la alimentación ¿Qué es lo más importante para usted cuando compra o cocina sus alimentos?

¿Considera que existe alguna relación entre su trabajo como agricultor y la forma en que se alimenta? ¿Por qué?